Oro robado y fortunas sin noticias : Suiza, blanco de la crítica

Autor(en): **Lenzin, René**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **23 (1996)**

Heft 6

PDF erstellt am: **05.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-909197

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Oro robado y fortunas sin noticias

Suiza, blanco de la crítica

El rol de Suiza y la forma en que administró fortunas durante la Segunda Guerra Mundial será examinado a fondo. ¿Demasiado tarde? De todos modos, Suiza se ve enfrentada a fuertes críticas. Hablamos del oro robado y la manera en que se tratan las fortunas sin noticias.

Desde hace algún tiempo se conocen los hechos en general:

- El Banco Nacional Suizo le compró al gobierno nazi toneladas de oro que fue robado durante las campañas de las fuerzas armadas alemanas. En el llamado Acuerdo de Washington de 1946,

René Lenzin

Suiza se comprometió a entregarle a las naciones aliadas capitales alemanes y 250 millones de francos en oro.

- En las cuentas bancarias suizas se encontraban y se encuentran las llamadas fortunas sin noticias de las víctimas del holocausto y de otros. A pesar de la disposición federal de 1962, que implementó el registro obligatorio de tales fortunas, la mayoría de los bancos interpretó el secreto bancario muy restrictivamente y no facilitó la búsqueda de estas fortunas. No obstante, en febrero de 1996 se volvieron a descubrir más de 30 millones de francos en 51 bancos y la Asociación de Banqueros Suizos prometió en el acuerdo que firmó con el Congreso Mundial Judío, nombrar una comisión independiente para localizar fortunas judías.

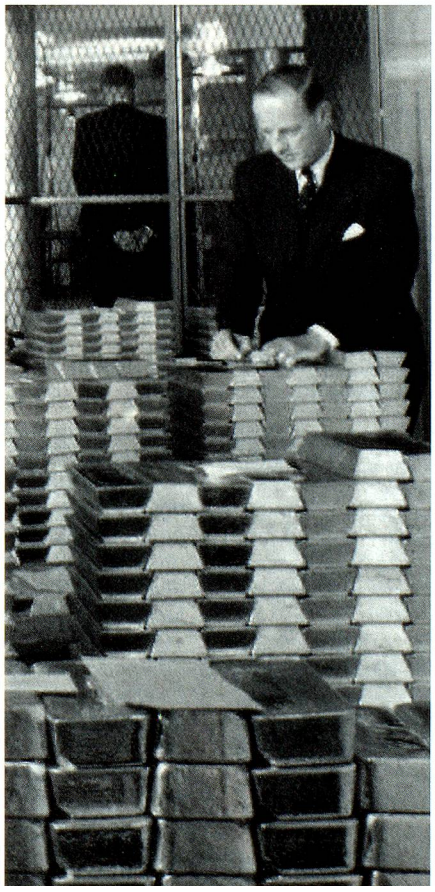
Enorme montón de documentos

Como resultado de una moción parlamentaria presentada en 1995, los miembros de los Consejos Nacional y de los Estados decidieron nombrar un grupo de expertos que examine el rol de Suiza como sitio de finanzas durante la Segunda Guerra Mundial. En el archivo federal suizo se encuentran más de 500 metros de documentos que deberán ser analizados por este grupo de expertos; se calcula que esto requerirá 80 años/hombre. El grupo de expertos deberá entregar su informe al respecto en 5 años.

Esto le parece demasiado tiempo a muchos porque desde algún tiempo los temas Oro Robado y Fortunas sin Noticias dominan los titulares de la prensa nacional e internacional. El renombre de Suiza en el exterior pierde con cada nuevo «descubrimiento». Es sobre todo el senador norteamericano Alfonso D'Amato quien se dedica a dictarle a los corresponsales estos susodichos «descubrimientos» en las ruedas de prensa. A pesar de que viéndolo bien, hay que conceder que los asistentes de D'Amato realmente no descubren nada nuevo, las recriminaciones contra Suiza no cesan. Pero el tema también hace ondas dentro del país, lo que sobre todo se debe a las siguientes tres razones:

La primera es la mala memoria de la prensa y del público. Siempre de nuevo nos presentan lo conocido como noticia sensacional. El mejor ejemplo para ello es el Acuerdo de Indemnización con Polonia firmado en 1949. El senador D'Amato comunicó que había descubierto un acta «secreta» de este acuerdo y eso a pesar de que está demostrado que ya en 1950, dicha acta había sido leída completamente en el parlamento.

¿Cuánto oro robado llegó a Suiza? Se examinará el rol económico de Suiza durante la Segunda Guerra Mundial. (Foto: RDZ)



La segunda es la política de información. El Gobierno Federal reconoció muy tarde la tormenta que se estaba formando y nombró una comisión especial que coordina las actividades internas e informa sobre ellas. Antes de este nombramiento algunos consejeros federales y ciertos portavoces de la administración comentaron la situación aisladamente y por parte contradictoriamente.

Es difícil aceptar nuestra historia

La tercera es la reconciliación con nuestro pasado que sigue siendo muy difícil para nosotros. Hasta el diario más bien conservador «Neue Zürcher Zeitung» escribió en un artículo de fondo que «no somos capaces de relacionarnos relajadamente con nuestra historia». Aunque el nombramiento del grupo de expertos fue aceptado unánimemente en el parlamento, la desunión empezó en el momento que los parlamentarios comenzaron a debatir la posición que el grupo debía representar. La gama fue desde confesar que nuestro país sucumbió a un «inmenso embuste» hasta justificar inequívocamente la posición que habíamos tomado. La temática es tan explosiva que los dos consejeros nacionales que presentaron puntos de vista opuestos en una entrevista difundida por radio, casi se atacaron a mano limpia a pesar de que tienen fama de ser serenos.

La manera tensa en que tratamos estos temas difíciles refleja para muchos el desagrado general de gran parte de los ciudadanos suizos. Según muchos, Suiza está pasando por una crisis de identidad desde algunos años. En esta situación, los reproches que nos hacen por doquier equivalen a echarle leña al fuego.

Por eso es importante que el grupo de expertos inicie su labor lo antes posible, sobre todo si tenemos en cuenta que necesitará cierto tiempo para llevarla a cabo concienzudamente para cumplir con su objetivo principal, que es el de aclarar las cosas. Esto quiere decir que deberán poner los hechos sobre la mesa y llamarlos por su nombre, para que los sucesos conocidos y las recientes sospechas puedan ser ordenados y evaluados correctamente. ■